



En un lugar de la Mancha...sin acceso a las finanzas. Mundo rural, finanzas y exclusión en Castilla La Mancha.

Autores y e-mails: María Teresa Gallo-Rivera, maria.gallo@uah.es; Rubén Garrido-Yserte, ruben.garrido@uah.es; Daniel Martínez-Gautier, daniel.martinezgauti@uah.es

Departamento: Instituto de Análisis Económico y Social

Universidad: Universidad de Alcalá de Henares

Área Temática: *Desigualdad y pobreza de los territorios.*

Resumen: Tras la reducción de oficinas bancarias en España, el riesgo de exclusión financiera en las zonas rurales ha aumentado. Comprender la naturaleza de la accesibilidad a los servicios financieros de las zonas rurales, zonas con clara preferencia por el canal físico y menos digitales, y con presencia de sectores empresariales que necesitan servicios financieros especializados, permite valorar el impacto de la reducción de la accesibilidad financiera de dichas zonas. El objetivo de esta contribución es analizar la evolución de la accesibilidad financiera de los municipios rurales en Castilla La Mancha y sus patrones territoriales entre 2008 y 2020, evaluando el efecto de los determinantes demográficos, económicos y sociales en las dificultades de acceso y uso de los servicios financieros. Para ello se analizan un conjunto de variables socioeconómicas con el objetivo de determinar si tras la reestructuración bancaria, la accesibilidad financiera a través de la presencia de oficinas bancarias en los municipios, resulta limitada en aquellos municipios rurales con peores perfiles socioeconómicos. Los resultados obtenidos sugieren que, pese a la mayor reducción de la red de sucursales bancarias en los municipios urbanos, la reconfiguración del sector bancario se ha traducido en un mayor peso de la red de oficinas de cajas rurales, más intensa en las zonas rurales. Las estimaciones empíricas de los determinantes del índice de penetración bancaria en los municipios rurales sugieren la importancia de los factores de demanda asociadas a las características demográficas y socioeconómicas de los territorios especialmente en la penetración de las cajas rurales, pero sólo de forma limitada en el caso de los bancos comerciales y cajas de ahorro. Una mejor aproximación por tipologías de municipios rurales según las características socioeconómicas, podrían predecir de manera más precisa la presencia de oficinas bancarias en las zonas rurales y el riesgo de exclusión financiera de dichos territorios.

Palabras Clave: accesibilidad financiera, municipios, zonas rurales, Castilla La Mancha.

Clasificación JEL: G21, R11, R12, R51

Agradecimientos: Los autores agradecen el apoyo financiero de la Junta de Comunidades de Castilla-la Mancha (Proyecto de Investigación: “Tecnología financiera y su aplicabilidad a Start-ups y Pymes de Castilla-La Mancha”. Referencia: **SBPLY/19/180501/000266**

1. Introducción

Las finanzas han experimentado cambios significativos, se han vuelto más diversas, más internacionales, más digitales, pero también más excluyentes. La exclusión financiera tiene lugar cuando los hogares y las empresas afrontan dificultades para acceder a servicios financieros (transacciones, pagos, créditos, ahorros, seguros), lo que repercute en el aumento de las diferencias geográficas en términos de desigualdades de ingreso y desarrollo económico (Banco Mundial, 2018; Wang, 2017; Appleyard, 2013).

La inclusión financiera como concepto opuesto al de exclusión financiera, supone no sólo garantizar el acceso y uso apropiado de productos financieros formales por parte de grupos de la sociedad tradicionalmente excluidos o desatendidos de dichos servicios (hogares y empresas de bajos ingresos, residentes de zonas rurales, mujeres, migrantes, indocumentados), sino asegurar el acceso al conjunto de la sociedad (Patwardhan et al., 2018). Cabe destacar que la exclusión financiera no resulta una peculiaridad solo de países emergentes y en desarrollo. En la UE, el cierre de oficinas bancarias en la última década ha sido generalizado acrecentando el riesgo de excluir financieramente a segmentos amplios de la población; en España se ha realizado la reducción más drástica dado que poseía en 2007 la red de sucursales más tupida de Europa (AFI, 2021).

Pese a que los países desarrollados, han alcanzado un alto grado de inclusión financiera el fenómeno de la despoblación que afecta a amplias partes de algunos territorios, introduce distorsiones en el acceso y uso de servicios financieros. El aumento del envejecimiento demográfico como consecuencia de la despoblación de algunos territorios, así como la baja densidad y reducido tamaño de algunos municipios, dificulta y hace más costosa la prestación de servicios básicos esenciales (servicios de salud y educativos), lo que obliga a que dichos servicios desaparezcan o se mancomunen, siendo prestados por otros municipios. De modo similar, la prestación de servicios bancarios afronta dichas restricciones en entornos desfavorecidos, lo que hace que aumente la población sin acceso a una oficina bancaria (AFI, 2021; Camacho et al., 2020).

Las entidades financieras han ideado (Jiménez & Tejero, 2017; Náñez



La menor presencia de las sucursales bancarias en determinados territorios, puede deberse a motivos externos o a motivos relacionados con el funcionamiento del propio sector afectando de manera desigual a las zonas urbanas y rurales (Camacho et al., 2020; Arqué, 2019; Fernández-Olit et al., 2019) y pueden diferir según el tipo de entidad (Alamá et al., 2015; Alamá & Tortosa-Ausina, 2012).

Entre los factores externos se encuentra el descenso demográfico, el envejecimiento, y la mayor urbanización que convierte dichos territorios en plazas menos atractivas para las entidades bancarias al no alcanzar una masa crítica de clientes para garantizar su rentabilidad, o la presencia de generaciones más habituadas a la banca digital, sobre todo en zonas urbanas, disminuyendo la necesidad de acudir presencialmente a la sucursal. Los factores relacionados con el funcionamiento del sector, tienen que ver con los procesos de consolidación que ha llevado a la fusión y/o desaparición de entidades bancarias y a la eliminación de duplicidades en zonas urbanas donde existía mayor competencia. Aunado a la necesidad del sector de mejorar la eficiencia y la rentabilidad, en contextos con reducidos tipos de interés, crecimiento limitado de la cartera crediticia, mayores exigencias de capital y ante el reto de la transformación digital.

Sin embargo, antes de la crisis, y contrario a los esperado en algunas zonas rurales de países desarrollados, el cierre de sucursales no habría sido una respuesta al declive poblacional ni económico, sino al modelo de negocio, las fusiones o al coste de provisión del servicio (Camacho et al., 2020). Para el caso español, existe evidencia de que el cierre de oficinas bancarias tras la crisis puede deberse a factores ajenos a la demanda (Martín-Oliver, 2018).

El objetivo de esta contribución es analizar la evolución de la accesibilidad financiera de Castilla La Mancha, una región predominantemente rural, a escala municipal para el período 2008-2020, evaluando el efecto de los determinantes demográficos, económicos y sociales en las dificultades de acceso y uso de los servicios financieros. Para ello se analizan un conjunto de variables socioeconómicas con el objetivo de determinar si tras la reestructuración bancaria, la accesibilidad financiera a través de la presencia de oficinas bancarias en los municipios, resulta limitada en aquellos municipios con peores perfiles socioeconómicos.



En el caso de España, la reducción de las sucursales bancarias habría sido menor en regiones con alta población residente en zonas rurales y en municipios pequeños. Es el caso de Castilla La Mancha, una región en la que el ajuste de sucursales bancarias entre 2008-2020 en los municipios de menos de 10.000 habitantes alcanzó el 26% claramente inferior al 45% registrado en los municipios urbanos. Sin embargo, dado que en Castilla La Mancha el 46% de la población reside en municipios de menos de 10.000 habitantes, el cierre de oficinas bancarias en las zonas rurales agrava el fenómeno de la exclusión financiera, resultando su estudio de gran relevancia¹.

Por otra parte, es una región que presenta un gran desequilibrio territorial en la accesibilidad financiera, puesto que el 49% de municipios no tiene sucursal, aunque en ellos reside el 3,7% de la población de la región; además, sus residentes tienen que recorrer en promedio las mayores distancias (superior a 10 km), junto con Extremadura, a la sucursal más cercana (Goerlich et al., 2021: 133). Por último, considerando los municipios que sí disponen de sucursal bancaria, un porcentaje significativo de ellos, unos 190 municipios (40%), disponen de sólo una oficina bancaria, por lo que hasta cierto punto, el riesgo de exclusión física es alto afectando a más del 8% de la población castellanomanchega.

Las principales hipótesis que se plantean son:

H1: La penetración o capilaridad bancaria en los municipios rurales, se ve determinada por factores de demanda asociados a las características socioeconómicas de los municipios.

H2: La especialización en el sector agrícola o agroindustrial de los municipios rurales y los perfiles de los clientes relacionados con dichos sectores, influye en la penetración de las sucursales bancarias en dichos municipios.

¹ El artículo 57 “Acceso a servicios bancarios en el medio rural” de la Ley 2/2021, de 7 de mayo, de *Medidas Económicas, Sociales y Tributarias frente a la Despoblación y para el Desarrollo del Medio Rural en Castilla-La Mancha*, llama a las entidades financieras que operan en Castilla La Mancha a que atiendan en sus estrategias comerciales y de función financiera, el acceso de la población a servicios bancarios. Pudiendo la administración pública suscribir convenios con las entidades para el desarrollo de soluciones tecnológicas que faciliten el acceso a los servicios financieros por parte de la población del medio rural.



La comunicación se estructura en 5 apartados incluida esta introducción. En el apartado 2 se presenta la revisión de la literatura sobre inclusión y capacidad financiera territorial y los factores determinantes de la localización geográfica de las sucursales bancarias. En el apartado 3 se presenta las fuentes de información y la metodología empleada. En el apartado 4 se ofrecen los resultados de las estimación y la discusión de los resultados obtenidos. Por último, el apartado 5 resumen las principales conclusiones y recomendaciones cierran el trabajo.

2. Revisión de la literatura

Inclusión y capacidad financiera territorial

La inclusión financiera entendida como *la capacidad de acceder a servicios útiles y asequibles que satisfagan las necesidades de los ciudadanos de manera responsable y sostenible* (Banco Mundial, 2018) es un fenómeno complejo y multidimensional que no se puede limitar al análisis de indicadores individuales, teniendo que recurrirse a la elaboración de índices sintéticos que combinan la accesibilidad o disponibilidad y el uso de los servicios financieros (Sarma, 2008), el alcance, el uso, la facilidad y los costes de transacción en la provisión de los servicios financieros (Venkataramani & Gupta, 2012; Arora, 2014), las “5As” (en inglés: availability, accessibility, acceptability, affordability, and awareness) o lo que es lo mismo, la disponibilidad, la accesibilidad, la aceptabilidad, la asequibilidad y la concienciación por parte de los usuarios (Saurabh, 2017) o la autonomía y las capacidades financieras (Rosado et al, 2020; Muralidhar, et al., 2019).

Por otra parte, no debe considerarse un fin en sí mismo, sino un medio para aumentar el bienestar financiero, la reducción de la pobreza, el crecimiento inclusivo, el aumento del consumo, la mejora de los ingresos, del empleo y de los aspectos relacionados con el capital humano. En definitiva la inclusión financiera contribuye al crecimiento económico general y al logro de los ODS (Klapper et al., 2016).

Este es el planteamiento de concepciones más amplias de la inclusión financiera, que han evolucionado y han pasado de reconocer la inclusión como mero acceso a un producto o servicio financiero (crédito), a considerarla una estrategia más amplia que busca no sólo el acceso al crédito, sino apuntalar los servicios financieros como vía para alcanzar el

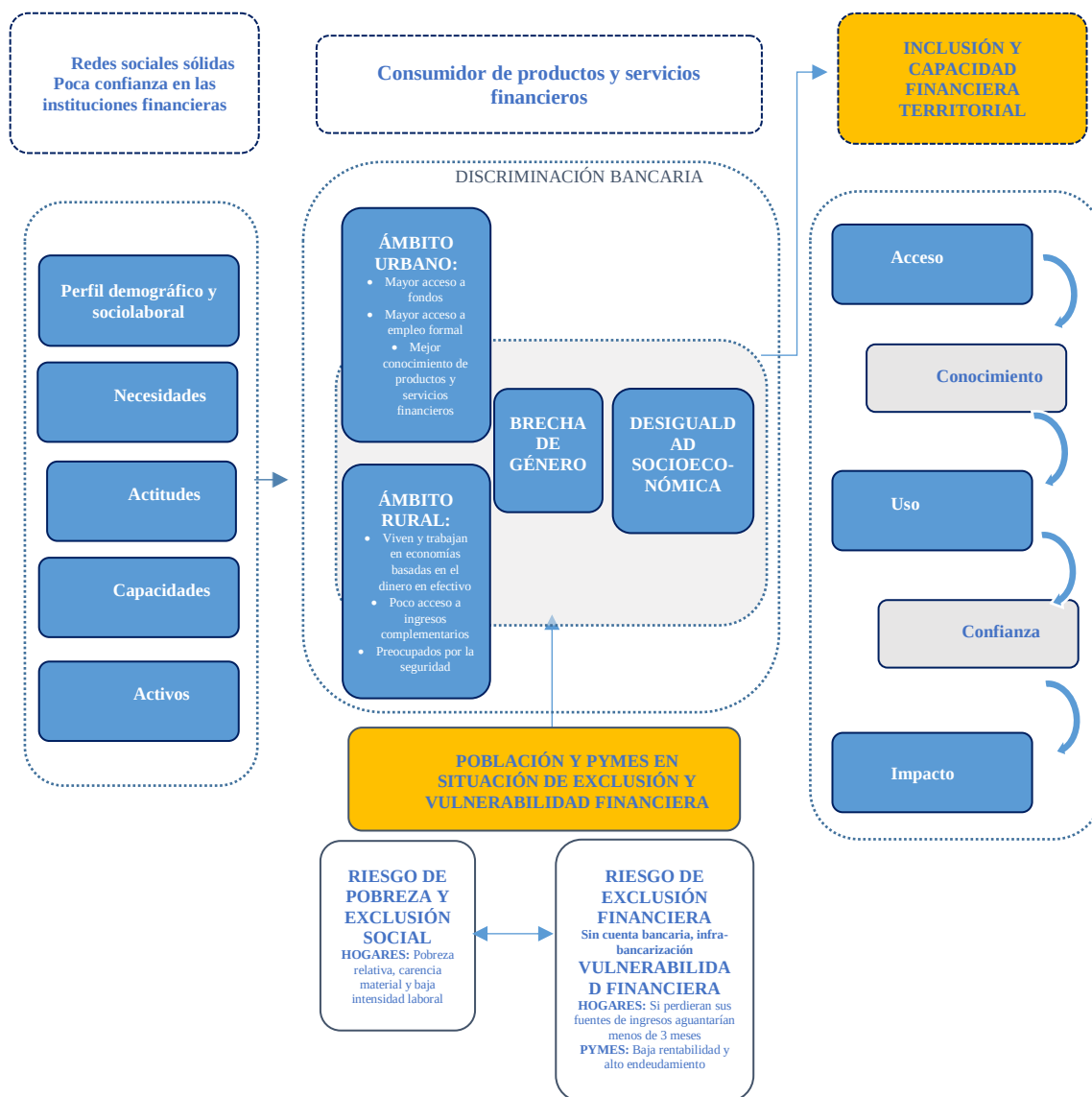


desarrollo económico y social. Es el caso del enfoque de las capacidades financieras, vinculado con el enfoque de capacidades de Sen (1999), que define la capacidad financiera como “...la apropiación de conocimientos, habilidades y confianza (actitud) para conocer y reconocer las oportunidades financieras, tomar decisiones informadas y efectivas para mejorar su bienestar financiero (comportamiento)” (Rosado et al., 2020: 14).

Se pone, por lo tanto, el acento no sólo en el acceso, sino en el uso o aprovechamiento efectivo de productos y servicios financieros, que permitan mejorar no sólo los rendimientos, sino los medios de vida de las personas en un sentido amplio. Ello pasa por integrar la inclusión financiera en un proceso de desarrollo humano y social, y no solo financiero o crediticio. Este planteamiento coincide, en parte, con el de “*resiliencia financiera*”, que define la capacidad de las personas para hacer frente a las adversidades financieras contribuyendo así al desarrollo de políticas eficaces para lograr el bienestar financiero y humano (Pomeroy et al., 2020; Salinagc et al., 2019).

Pese a que la perspectiva del acceso puede resultar incompleta, dado que no incorpora cuestiones estructurales como las asimetrías de poder o las necesidades y prácticas de los usuarios de dichos servicios y sus capacidades, la cuestión de la accesibilidad representa una dimensión clave y necesaria de la inclusión financiera. Aunque resulta claro que es necesario repensar la inclusión financiera más allá de acceso, prestando atención a las necesidades y las prácticas financieras y al ecosistema más amplio en torno a las transacciones financieras (Muralidhar, et al., 2019). La falta de acceso a productos financieros puede resultar involuntaria y producirse como consecuencia de la carencia de ahorros, del coste de los servicios, de la distancia, de la ausencia de documentación, de la falta de confianza, de causas culturales o religiosas, de la carencia de productos o servicios que se ajusten a las necesidades de los usuarios y de falta de educación o cultura financiera (Barruetabeña, 2017).

Figura 1. Marco conceptual sobre la inclusión y la capacidad financiera territorial



Elaboración propia

En la Figura 1 se resume de manera esquemática el marco conceptual referido a la inclusión y a las capacidades financieras de los territorios, donde se destaca la necesidad de desarrollar ecosistemas financieros que atiendan las necesidades de los hogares y las empresas excluidos o con acceso limitado a los servicios financieros, a partir de diagnósticos que permitan identificar los factores determinantes de la exclusión y sus consecuencias, así como el desarrollo de políticas públicas más allá del sector financiero, que fomenten ecosistemas financieros territoriales inclusivos (Rosado et al., 2020).

Reestructuración bancaria, cierre de oficinas y el acceso y la gestión de efectivo en las zonas rurales



Tras la crisis económica y financiera de 2008, el proceso de consolidación y reestructuración bancaria condujo a numerosas fusiones y cierres de oficinas bancarias en los países de la UE. Dicho ajuste ha supuesto en España una reducción del 45% de oficinas bancarias desde 2008 (Arqué, 2019), siendo los bancos y las cajas los que más ajustes han realizado en su red de sucursales, mientras que las cooperativas de crédito apenas han alterado su número o se han posicionado en aquellos segmentos dejados de atender por los primeros (Maudos, 2017).

Pero al ajuste de oficinas, además, se ha sumado, aunque en menor medida, el cierre de cajeros automáticos (17% menos entre 2008 y 2017) que resultan complementarios para su actividad (Jiménez & Tejero, 2020). Además, aumentó la distancia que se tiene que recorrer hasta la sucursal más cercana lo que perjudica la capacidad de obtener información de tipo *soft* sobre los perfiles crediticios de los potenciales clientes (Martín-Oliver, 2018), cuestión muy relevante en ambientes rurales donde la valoración de la calidad crediticia de los particulares o la rentabilidad de los negocios depende de este tipo de información no registral o que no depende exclusivamente de valoraciones sobre cuentas y balances que se pueden realizar a distancia.

En definitiva, la crisis ha creado, pues, nuevas geografías de exclusión financiera, que se ven agravadas por la despoblación de los territorios y por la creciente utilización de internet y la utilización de la *banca on line*, que entraña más dificultades para ciertos segmentos de la población como el de edad avanzada y los residentes en zonas rurales, donde la penetración de estos servicios es sensiblemente menor (Arqué, 2019).

La racionalización de la red de oficinas bancarias evidentemente tiene que ver con factores de demanda, pero también con el modelo de negocio y con el cambio de estrategia multicanal a raíz de la irrupción de las tecnologías (Jiménez & Tejero, 2020). El cierre de oficinas se ha producido en aquellas áreas más densamente pobladas con una red de sucursales más densa y con una mayor competencia o con duplicidades tras los procesos de integración (Galardo et al., 2020; Arqué, 2019). Aunque también esta contracción ha afectado, aunque en menor medida a las zonas rurales, sobre todo por el ajuste de la red ante el descenso demográfico. En España, la transformación de las cajas de ahorro en bancos comerciales, ha redundado en el cierre de oficinas en territorios con



segmentos de población excluidos financieramente y que eran atendidos dada la misión social que cumplían dichas cajas (Martín-Oliver, 2018).

El papel de las entidades bancarias en las zonas rurales resulta siendo clave, dado el perfil de clientes con clara preferencia por la oficina física (menos digital y que necesita acudir a la oficina para disponer de efectivo) y por la necesidad de una oferta especializada para sectores empresariales dinámicos como el agrícola, la ganadería o la pesca, que se ofrecen mejor desde una oficina física en las que existe un mayor conocimiento del negocio y del entorno local (Arqué, 2019). Dichos sectores pueden representar un segmento de mercado atractivo para las entidades bancarias, al satisfacer sus necesidades de inversión, pagos y seguros. Es el caso de las cajas rurales que basan su modelo de negocio en el sector agrícola o agroindustrial. El 70% de las cajas rurales en Castilla La Mancha se concentran en municipios de menos de 5.000 habitantes.

Por otra parte, en la medida que el uso de efectivo continúa siendo el medio de pago más utilizado en España o el único en muchas poblaciones rurales (Restrepo, 2021; Jiménez y Tejero, 2017) el cierre de oficinas y cajeros aumenta la vulnerabilidad financiera por parte de segmentos de población que lo utilizan para realizar pagos menores y cuyos hábitos cambian lentamente, más en el caso de la gente mayor. Existen iniciativas que las entidades bancarias han puesto en marcha para paliar la vulnerabilidad en el acceso a efectivo en las zonas rurales a través de las oficinas móviles “ofibuces” o agentes móviles. O por operadores no bancarios que ofrecen el servicio de retirada de dinero a través del motivo de compra *cash-back* o los acuerdos entre Correos y las entidades bancarias para ofrecer a través de su red, el servicio de ingreso y retirada de efectivo (Jiménez y Tejero, 2017: 17). Asimismo, existen propuestas de utilizar la red de farmacias existentes en los territorios para proveer dicho servicio o la introducción de monedas digitales por los Bancos Centrales, esta última con claras desventajas para la población mayor y con menor cultura financiera (Náñez et al, 2020).

Determinantes de la inclusión financiera y de la localización de sucursales

La evidencia empírica destaca que los factores determinantes de la inclusión financiera se explican tanto por el lado de la demanda como de la oferta y pueden ser de naturaleza micro como macroeconómica. Por el lado de la demanda se consideran factores diversos



como la edad, el sexo, el nivel educativo, el nivel de ingreso, el tamaño del hogar, el tipo de empleo, el grado de formalidad en el empleo, los activos del hogar, entre otros. Y por el lado de la oferta, destacan los factores relacionados con el funcionamiento del sector que incluye además de los costes de la prestación de los servicios, los puntos de distribución, la distancia, la gestión de riesgos, la transparencia y la simplicidad de los productos y servicios ofrecidos, la concentración bancaria, el entorno institucional, entre otros. Por su parte, los factores macroeconómicos que favorecen la inclusión financiera tienen relación con el grado de desarrollo físico de la infraestructura y la tecnología, la regulación y su aplicación, el grado de informalidad en la economía, la desigualdad económica y social, la densidad poblacional, el crecimiento económico, el nivel de pobreza, el grado desarrollo urbano en comparación con el desarrollo rural, entre otros (Kandari et al., 2021; Boitano & Franco, 2020; Boda & Cunderlíková, 2020).

Para el caso Español, en relación con los factores que influyen en la localización geográfica de las sucursales bancarias, la evidencia a escala municipal destaca que no son homogéneos y pueden diferir según el tipo de entidad y pueden variar según la concentración relativa de sucursales en términos de población (Alamá et al., 2015; Alamá & Tortosa-Ausina, 2012); además afectan de manera diferente a la localización en zonas urbanas y rurales (Camacho et al., 2020; Fernández-Olit et al., 2019).

En general, se corrobora que los principales factores de la localización de oficinas bancarias son los relacionados con el ingreso y con la población. Las variables demográficas como la población, la población mayor a 60 años, la población extranjera, esta última como proxy de la integración financiera de la población inmigrante, pueden influir en la mayor accesibilidad financiera de los territorios (Fernández-Olit et al., 2019; Alamá et al., 2015; Alamá & Tortosa-Ausina, 2012). La dinámica poblacional sería igualmente un potente predictor de la accesibilidad financiera “pobre” o “moderada” de los municipios que no tienen acceso a sucursal bancaria (Camacho, et al. 2020). La variable densidad, como proxy del entorno local, aunque puede resultar ambigua², las

² Por un lado, cuanto más grande sea la población más bajos son los costes de transporte para obtener los servicios; es decir, se demandan más servicios (sucursales). Por otro lado, cuanto mayor sea la concentración de la población menor será el número de sucursales, siempre que existan economías de escala en el servicio de atención a los clientes.



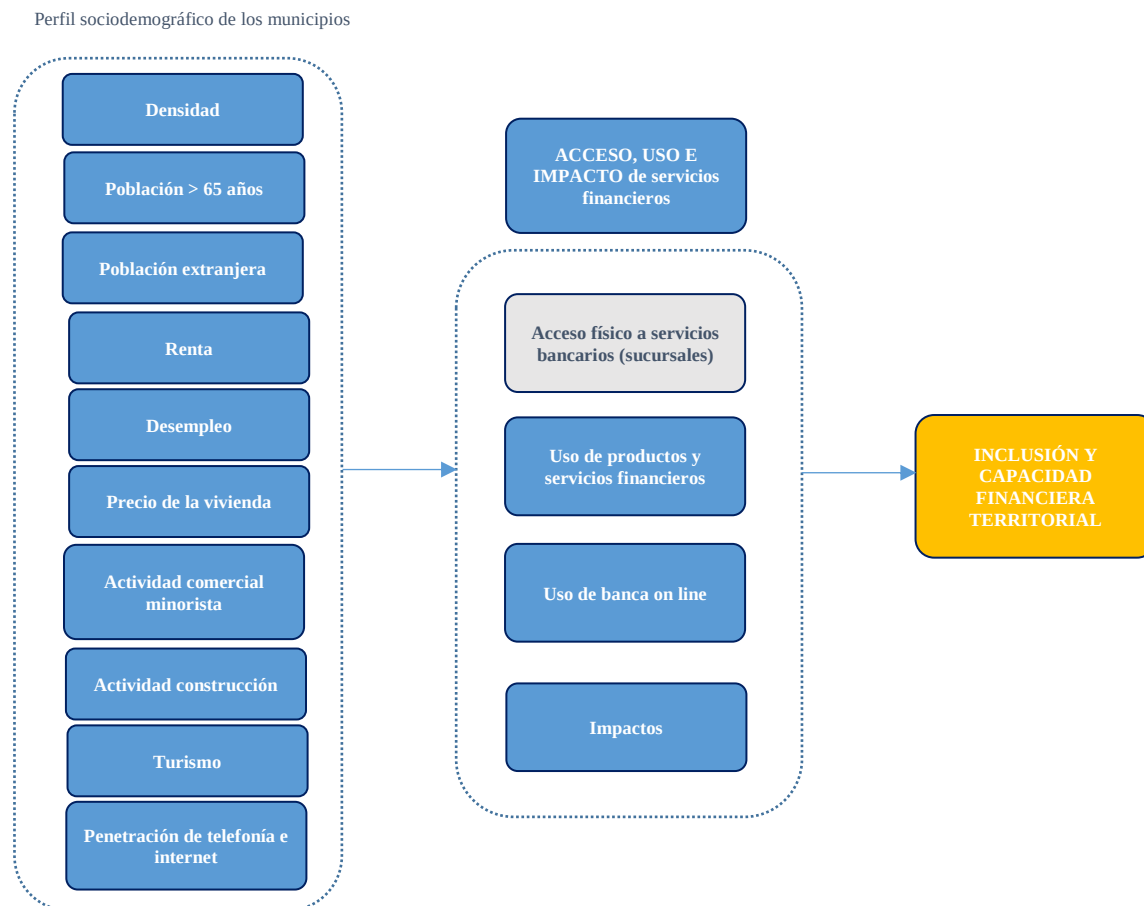
investigaciones encuentran que está negativamente asociado con el número de oficinas (Camacho et al., 2020; Alamá et al., 2015); en el caso de Alamá et al. (2015) encuentran, con excepción de los bancos comerciales, dicho resultado para las cajas de ahorro y cooperativas de crédito, además la densidad puede ser poco significativa en el caso de municipios muy pequeños.

Por otra parte, las variables de desempeño económico como la tasa de desempleo estaría correlacionada negativamente con el número de sucursales bancarias, mientras que la renta media, el número de camiones, la presencia de actividad industrial incluida la construcción, la actividad comercial, el dinamismo del turismo, y la variación del precio de la vivienda, estarían relacionadas positivamente con la presencia de una red de sucursales bancarias más densa (Camacho, et al. 2020; Fernández-Olit et al., 2019; Alamá et al., 2015; Alamá & Tortosa-Ausina, 2012).

Los factores sociodemográficos por el lado de la demanda son significativos también para explicar la mayor o menor vulnerabilidad de los territorios al acceso al efectivo. La presencia de población mayor a 60 años y la renta del municipio cobran relevancia en el uso de efectivo a nivel municipal y por el lado de la oferta, el número de puntos de acceso a efectivo y la distancia a ellos (Restrepo, 2021).

La Figura 2 resume los principales determinantes de la inclusión y capacidad financiera de los territorios, desde la perspectiva de la demanda, que es la que se considerará en el análisis empírico de la accesibilidad financiera de los municipios de Castilla La Mancha.

Figura 2. Determinantes de la inclusión y capacidad financiera territorial, por el lado de la demanda



Elaboración propia

3. Descripción de los datos y contexto

3.1 Distribución de las oficinas de servicios bancarios en Castilla La Mancha

Entre 2008 y 2020 en Castilla-La Mancha ha tenido lugar un proceso generalizado de reducción de la red de sucursales bancarias (Tabla 1). Un proceso en el que pueden diferenciarse dos fases: una primera de 2008 a 2014, más vinculada a las repercusiones de la gran recesión, y una segunda de 2014 a 2020, más intensa tanto en términos absolutos como porcentuales y que se relacionaría más con el propio ajuste de la reestructuración bancaria.

Pese a esta tendencia general, no se muestra de manera homogénea en función del carácter rural o urbano de los municipios; en los municipios urbanos la reducción de sucursales ha sido más acentuada, especialmente en aquellos de mayor tamaño (más de cincuenta mil habitantes) en los que la misma ha alcanzado a más de la mitad de las sucursales existentes inicialmente.

Por su parte, los municipios rurales han tenido una reducción de sucursales menos intensa, pero con mucha mayor heterogeneidad de comportamiento según el tamaño de población de los mismos. Aquellos de mayor tamaño han tenido una reducción más elevada de sus sucursales, los de menor tamaño que partían prácticamente de una accesibilidad financiera nula o limitada han llegado incluso a mostrar una variación positiva en el número de sucursales.

Tabla 1. Reducción de la red de sucursales bancarias en Castilla La Mancha

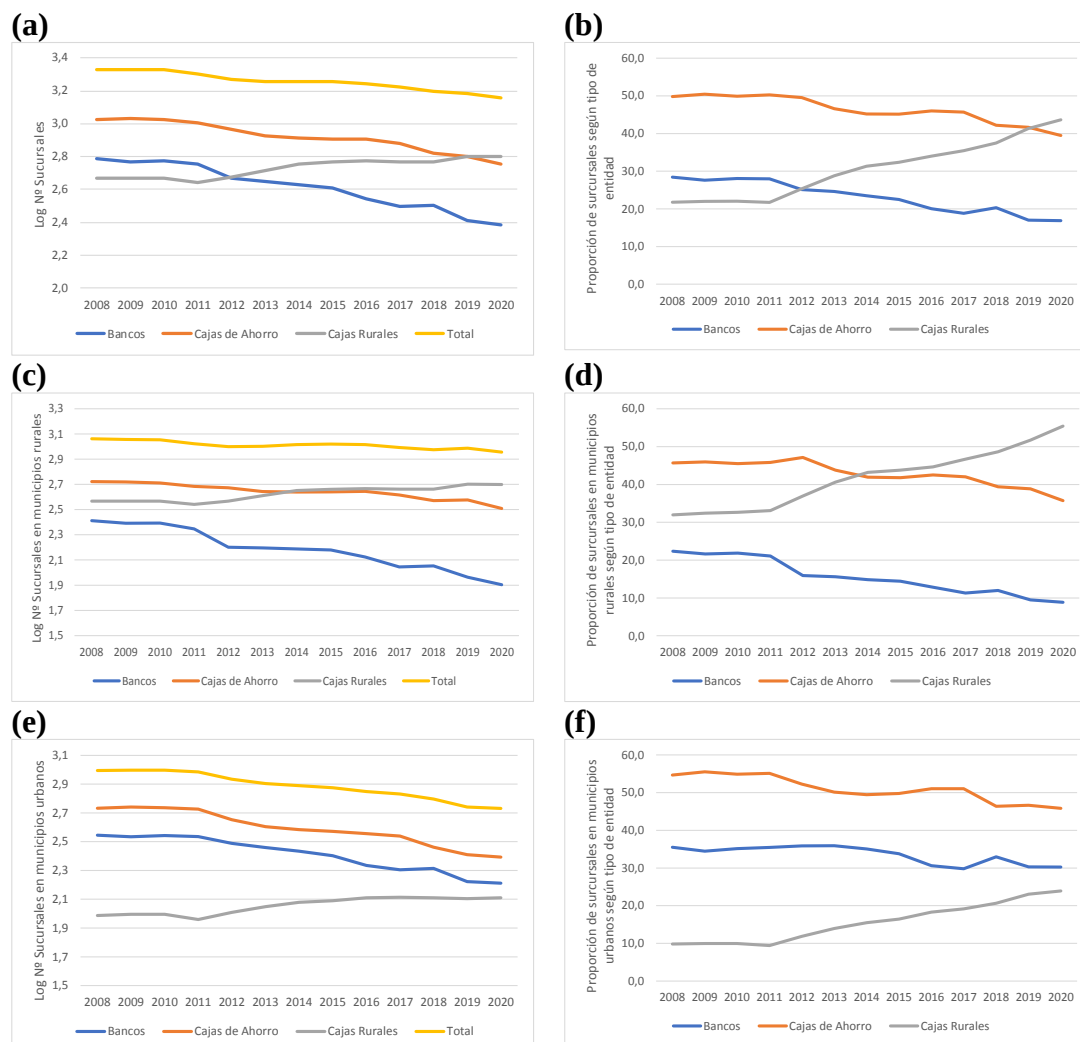
	Nº Sucursales bancarias			Reducción valores absolutos			Reducción en términos porcentuales		
	2008	2014	2020	2008-2014	2014-2020	2008-2020	2008-2014	2014-2020	2008-2020
Municipios urbanos	988	776	539	-212	-237	-449	-21%	-31%	-45%
De 10.000 a 30.000 Hab.	275	236	174	-39	-62	-101	-14%	-26%	-37%
De 30.001 a 50.000 Hab.	122	89	83	-33	-6	-39	-27%	-7%	-32%
Más de 50.000 Hab.	591	451	282	-140	-169	-309	-24%	-37%	-52%
Municipios rurales	1.154	1.037	902	-117	-135	-252	-10%	-13%	-22%
De 0 a 100 Hab.	0	1	3	1	2	3		200%	
De 101 a 500 Hab.	87	100	112	13	12	25	15%	12%	29%
De 500 a 1.000 Hab.	169	153	125	-16	-28	-44	-9%	-18%	-26%
Menos de 1.000 Hab.	256	254	240	-2	-14	-16	-1%	-6%	-6%
De 1.001 a 2.000 Hab.	222	226	196	4	-30	-26	2%	-13%	-12%
De 2.001 a 5.000 Hab.	419	368	288	-51	-80	-131	-12%	-22%	-31%
De 5.001 a 10.000 Hab.	257	189	178	-68	-11	-79	-26%	-6%	-31%
Total Castilla La Mancha	2.142	1.813	1.441	-329	-372	-701	-15%	-21%	-33%

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos Guía de la Banca Maestre Ediban.

La reducción de sucursales tampoco ha sido homogénea en función del tipo de entidad (Figura 3). En términos generales, la mayor reducción de sucursales se observa en los bancos comerciales, tanto en número absoluto como en peso relativo. Lo que contrasta con la evolución de las sucursales de las cajas rurales que es positiva, especialmente en



Figura 3. Evolución de las sucursales bancarias en Castilla La Mancha, 2008-2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos Guía de la Banca Maestre Ediban.

(a) Nº de sucursales por tipo de entidad. (b) Peso respecto al total de sucursales por tipo de entidad. (c) Nº de sucursales por tipo de entidad en municipios rurales. (d) Peso respecto al total de sucursales por tipo de entidad en municipios rurales. (e) Nº de sucursales por tipo de entidad en municipios urbanos. (f) Peso respecto al total de sucursales por tipo de entidad en municipios urbanos.

Tabla 2. Distribución de las sucursales bancarias en Castilla La Mancha 2020, según el tamaño poblacional del municipio y por tipo de entidad

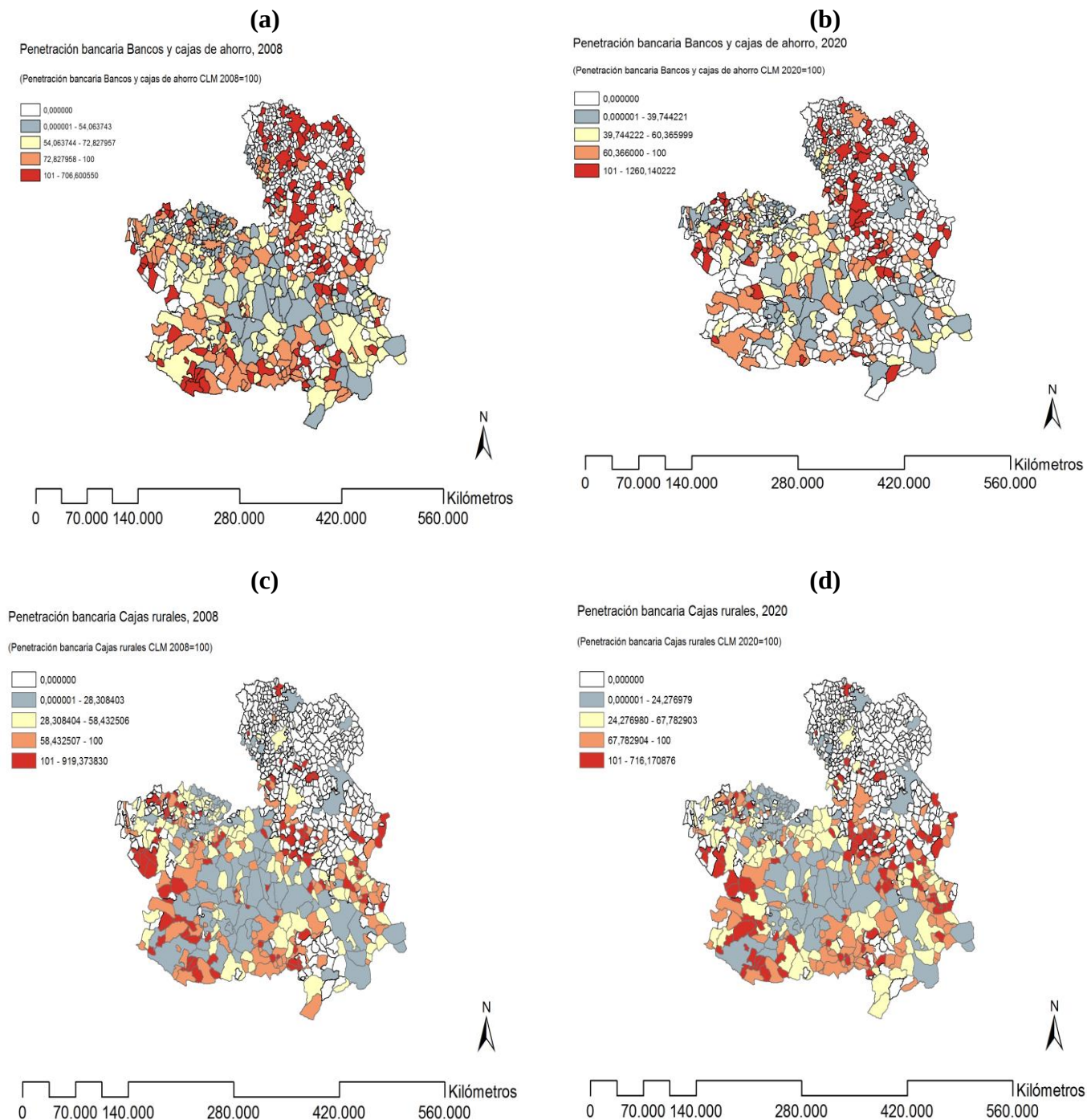
	Nº Municipios	% Población	Total Sucursales % del Total de Castilla La Mancha	Bancos	Cajas de Ahorro	Cajas Rurales	Bancos % Respecto al total del municipio	Cajas de Ahorro	Cajas Rurales
Municipios urbanos	37	56,27	37,4	67,1	43,4	20,5	30,2	45,8	23,9
De 10.000 a 30.000 Hab.	25	18,58	12,1	21,8	14,1	6,5	30,5	46,0	23,6
De 30.001 a 50.000 Hab.	6	10,24	5,8	9,5	6,9	3,3	27,7	47,0	25,3
Más de 50.000 Hab.	6	27,45	19,6	35,8	22,5	10,7	30,9	45,4	23,8
Municipios rurales	882	43,73	62,6	32,9	56,6	79,5	8,9	35,7	55,4
De 0 a 100 Hab.	267	0,65	0,2	0,0	0,2	0,3	0,0	33,3	66,7
De 101 a 500 Hab.	262	3,21	7,8	0,4	4,4	13,7	0,9	22,3	76,8
De 500 a 1.000 Hab.	113	3,91	8,7	0,4	5,4	14,8	0,8	24,8	74,4
De 1.001 a 2.000 Hab.	98	6,85	13,6	3,3	11,4	19,6	4,1	33,2	62,8
De 2.001 a 5.000 Hab.	105	16,85	20,0	15,6	19,5	22,1	13,2	38,5	48,3
De 5.001 a 10.000 Hab.	37	12,27	12,4	13,2	15,6	9,1	18,0	50,0	32,0
Total Castilla La Mancha	919	100,00	100,0	100,0	100,0	100,0	16,9	39,5	43,7

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos Guía de la Banca Maestre Ediban e Instituto de Estadística de Castilla La Mancha.

La evolución del grado de penetración bancaria por tipo de entidad (Figura 4) muestra de nuevo la dualidad ya obtenida en el comportamiento de las sucursales de los bancos comerciales y las cajas de ahorro, por un lado, y las cajas rurales, por el otro. Así, la penetración bancaria de bancos comerciales y cajas de ahorro se ha reducido claramente de 2008 a 2020, no solamente por una disminución de la misma en los municipios en los que era más alta (descenso de aquellos en color rojo y naranja), sino también por el paso a una penetración bancaria nula de este tipo de entidades en muchos de los municipios (extensión de aquellos de color blanco).

De manera inversa la penetración bancaria de las cajas rurales ha aumentado, encontrándose que, aunque hay un mayor predominio inicial de una penetración bancaria de bajo nivel (color gris), aparecen inicialmente menos y se extienden en mucha menor medida los municipios con una penetración bancaria nula. Además, en términos generales, muchos de los municipios acaban situándose en niveles de penetración bancaria de las cajas rurales superiores a los que mostraban en el momento inicial.

Figura 4. Penetración bancaria en Castilla La Mancha, por tipo de entidad, 2020

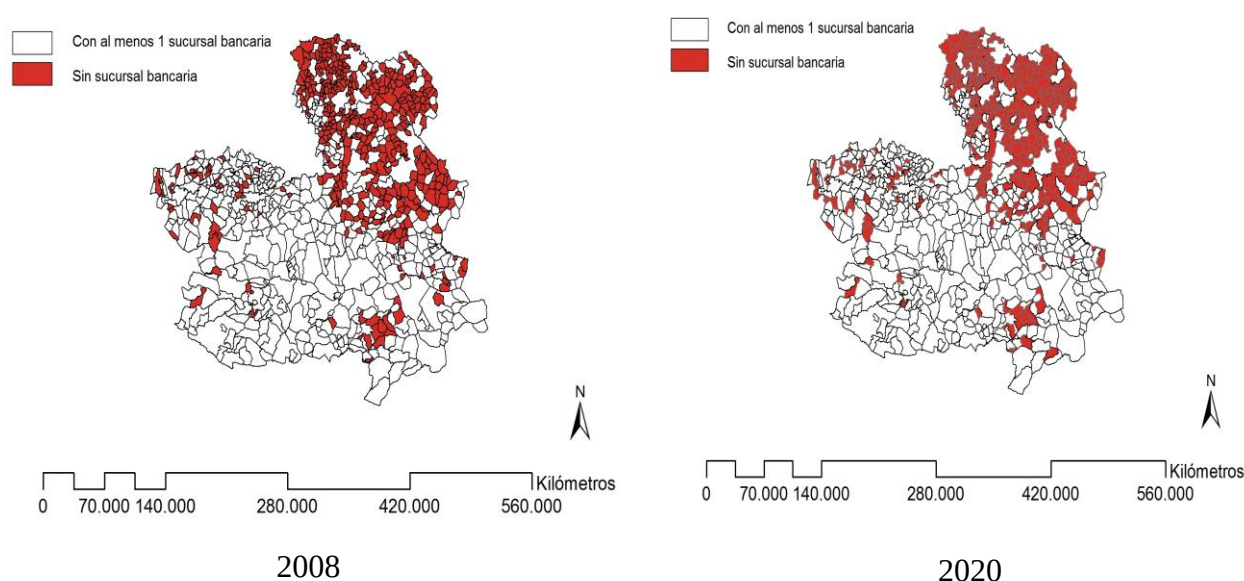


Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos Guía de la Banca Maestre Ediban

Finalmente, cabe destacar que el aquí denominado “desierto bancario” de municipios sin ninguna sucursal bancaria (Figura 5) se ha extendido. Atendiendo a la situación inicial en

2008, aparece un problema generalizado de falta de acceso a sucursales bancarias en las provincias de Guadalajara y Cuenca, especialmente intenso en la sierra y reduciéndose en las estelas de las autopistas nacionales, en municipios de la sierra de la provincia de Albacete y en municipios aislados del oeste de las provincias de Toledo y Ciudad Real. Al final del periodo el problema de falta de accesibilidad financiera se ha extendido en términos de municipios sin sucursal precisamente en las zonas inicialmente más afectadas, contagiándose en cierta medida el cierre de las últimas sucursales a los municipios más cercanos especialmente en Guadalajara y Cuenca, conforme se va produciendo un éxodo rural.

Figura 5. Municipios de Castilla La Mancha sin acceso a sucursales bancarias 2008 y 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos Guía de la Banca Maestre Ediban.

3.2 Datos variables y fuentes

Los datos utilizados corresponden al fichero histórico de la Guía de la Banca, correspondiente a las oficinas bancarias en Castilla La Mancha para el período 2008-2020 a escala municipal. Se ha tenido en cuenta las oficinas activas en las pedanías en el recuento de oficinas de los municipios correspondientes. La información de las variables socioeconómicas y demográficas procede del Instituto de Estadística de Castilla La Mancha y de la Agencia Española de Administración Tributaria.

Variable dependiente

La variable dependiente es el *índice de penetración bancaria* definido como el número de sucursales bancarias por cada 1000 habitantes. Dicha variable por tanto mide el grado de cobertura o capilaridad de los servicios bancarios. Ha sido calculada para cada tipo de entidad (bancos comerciales, cajas de ahorros y cajas rurales) y de manera diferenciada para el total de municipios, como los municipios urbanos y rurales.

La Tabla 3 muestra los estadísticos descriptivos de esta variable, exhibiendo las diferencias previamente encontradas en función del tipo de entidad y de la ruralidad del municipio. Así en términos medios, tomando como referencia el total de sucursales bancarias, mientras que en los municipios urbanos el índice muestra una reducción continuada durante todo el periodo hasta prácticamente situarse en la mitad del valor inicial, en los municipios rurales se produce un incremento en la primera fase 2008-2014 para después reducirse hasta 2020 a niveles muy similares a los iniciales. Por tipo de entidad, las diferencias son más acusadas; mientras que el índice ha disminuido en el caso de los bancos comerciales y las cajas de ahorro, en las cajas rurales ha aumentado, especialmente en los municipios rurales.

Regresores

Densidad. De modo similar que la literatura especializada se considera que la densidad municipal, definida como habitantes por Km², puede influir en la accesibilidad financiera y en el nivel de penetración de las sucursales bancarias. De modo que, por un lado, una menor densidad influiría en la menor probabilidad de acceso a sucursal bancaria, y, por otro lado, a mayor densidad (sobre todo en las zonas urbanas), dadas las economías de escala en la prestación de los servicios bancarios, menor el grado de penetración o cobertura bancaria.

Índice de masculinidad. Se considera la mayor proporción de hombres respecto a mujeres existente sobre todo en los municipios rurales, antes que, en los urbanos, influiría en la menor probabilidad en la accesibilidad bancaria y en la menor penetración de sucursales bancaria.

Población mayor a 65 años. La mayor proporción de población envejecida en los municipios, que caracteriza a los municipios despoblados y envejecidos, influiría en la menor penetración de servicios bancarios, al resultar menos atractivos para el modelo de negocio bancario.

Población extranjera. Aunque puede producir resultados ambiguos, la mayor presencia de población extranjera, en general con mayor riesgo de exclusión, influiría en las menores tasas de penetración bancaria.

Población en situación de paro. Un peor desempeño económico del municipio, reflejado en altos niveles de paro, podría resultar un desencadenante para el cierre de sucursales bancarias y conducir a menores índices de penetración bancaria.

Acceso a servicios culturales. La proporción de establecimientos culturales como proxy del dinamismo económico del municipio, puede influir de manera positiva en el grado de penetración bancaria.

Acceso a servicios sanitarios y benéficos. De modo similar, a mayor proporción de establecimientos sanitarios y benéficos, proxy de mayor cobertura de servicios básicos influiría en la mayor cobertura también de servicios financieros.

Actividad agrícola. La especialización productiva en sectores empresariales como la agricultura sobre todo en los municipios rurales, influiría en la mayor cobertura de servicios bancarios en dichos municipios.

Actividad industrial. La mayor especialización en actividades industriales influiría positivamente en la mayor penetración de sucursales bancarias.

Renta media neta por persona. Estaría relacionada positivamente con la penetración bancaria, de modo que municipios con mayores rentas medias, influiría en una mayor cobertura de servicios financieros.

La Tabla 4 muestra los estadísticos descriptivos de los regresores utilizados en las estimaciones empíricas, considerando por un lado los municipios urbanos frente a rurales: mientras que, en términos medios, en los primeros destaca una mayor densidad, mayor



proporción de extranjeros y un mejor acceso a los servicios culturales y sanitarios, en los segundos predomina el mayor porcentaje de población envejecida y el mayor dinamismo de la actividad agrícola.

Tabla 3. Evolución del Índice de penetración de sucursales bancarias según tipo de entidad y por municipios urbanos y rurales

	Urbanos					Rurales				
	Nº municipios	Media	Desv. Est.	Valor mín.	Valor máx.	Nº municipios	Media	Desv. Est.	Valor mín.	Valor máx.
2008										
Penetración sucursales bancarias ¹	35	0,86	0,23	0,53	1,41	438	1,99	1,41	0,29	9,30
Penetración bancos comerciales ²	35	0,35	0,13	0,14	0,63	139	0,61	0,43	0,17	2,56
Penetración cajas de ahorro ³	35	0,42	0,15	0,26	0,86	356	1,14	1,28	0,16	9,30
Penetración cajas rurales ⁴	35	0,09	0,03	0,03	0,16	352	1,09	1,18	0,11	9,17
2014										
Penetración sucursales bancarias ¹	40	0,61	0,15	0,33	1,03	424	2,07	1,57	0,25	11,63
Penetración bancos comerciales ²	39	0,23	0,08	0,09	0,39	118	0,46	0,37	0,15	2,35
Penetración cajas de ahorro ³	40	0,29	0,09	0,16	0,57	332	1,21	1,57	0,13	11,63
Penetración cajas rurales ⁴	39	0,11	0,05	0,04	0,20	349	1,21	1,11	0,10	8,77
2020										
Penetración sucursales bancarias ¹	37	0,47	0,12	0,23	0,70	425	1,98	1,62	0,17	12,50
Penetración bancos comerciales ²	36	0,15	0,05	0,06	0,30	67	0,37	0,32	0,13	2,42
Penetración cajas de ahorro ³	37	0,22	0,06	0,11	0,35	232	1,00	1,31	0,15	12,50
Penetración cajas rurales ⁴	36	0,12	0,05	0,03	0,22	382	1,53	1,50	0,11	10,10

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos Guía de la Banca Maestre Ediban e Instituto de Estadística de Castilla La Mancha.

Nota: ¹ Penetración sucursales bancarias: Sucursales bancarias por 1.000 Hab.; ² Penetración bancos comerciales: Bancos comerciales por 1.000 Hab.; ³ Penetración cajas de ahorro: Cajas de ahorro por 1.000 Hab.; y ⁴ Penetración cajas rurales: Cajas rurales por 1.000 Hab.

Tabla 4. Estadísticos descriptivos de los regresores utilizados en la estimación

	Urbanos					Rurales				
	Nº municipios	Media	Desv. Est.	Valor mínimo	Valor máximo	Nº municipios	Media	Desv. Est.	Valor mínimo	Valor máximo
Densidad (Población/Km2)	37	256,81	345,00	29,12	1.799,14	425	35,04	81,67	0,92	1.250,00
Índice de Masculinidad	37	0,99	0,04	0,90	1,06	425	1,07	0,09	0,86	1,64
Porcentaje de Población mayor a 65 años	37	0,16	0,04	0,06	0,22	425	0,27	0,09	0,06	0,72
Porcentaje de población extranjera	37	10,21	4,80	3,19	22,77	425	7,81	5,23	0	28,24
Porcentaje de población parada	37	13,75	2,68	8,89	19,74	425	14,39	4,52	4,46	30,51
Acceso a servicios culturales (Población/Establecimientos culturales)	37	1.209,51	409,66	605,09	2.572,00	425	607,90	574,71	0,00	4.189,00
Acceso a servicios sanitarios y benéficos (Población/Establecimiento sanitarios y benéficos)	37	1.606,81	830,37	481,84	4.511,00	425	695,08	772,95	0,00	5.841,00
Renta neta media por persona (euros)	37	10.245,86	1.585,07	8.187,00	13.787,00	423	9.429,49	1.206,56	6.034,00	16.795,00
Actividad agrícola (Empresas afiliadas sector agrícola/Total empresas afiliadas)	37	10,18	11,20	0,39	46,05	425	26,13	17,01	0	70,59
Actividad industrial (Empresas afiliadas sector industrial/Total empresas afiliadas)	37	19,20	6,18	7,12	36,78	425	20,18	9,38	0	60,87

Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto de Estadística de Castilla La Mancha.

3.3 Estrategia de estimación

Dado que sólo se seleccionan los municipios que tenían acceso a al menos una sucursal bancaria en 2020 para determinar el valor del índice de penetración bancaria, es probable que se produzca el problema del sesgo de selección de la muestra.

Este problema tiene lugar cuando se asocia la ausencia no aleatoria de observaciones dentro de la muestra, produciendo sesgos en los parámetros obtenidos de las estimaciones que incluyen solo las variables obtenidas de dicha muestra. Los municipios sin accesibilidad física a una sucursal no tienen las mismas características que los que sí tienen acceso a sucursales bancarias (incluidos en la muestra) por lo que los resultados de las estimaciones estarán dominados por el sesgo de selección.

Por ello, para resolver este problema, se ha utilizado el método de estimación de Heckman en dos etapas (Heckman, 1979). Este método consiste primero en la estimación de un modelo probit para estimar la probabilidad de que un municipio tenga acceso o no a servicios bancarios, antes de estimar los determinantes del índice de penetración bancaria territorial.

Para ello, se seleccionan algunas variables que tienen un impacto en la probabilidad de tener acceso o no a oficinas bancarias. Estas variables están relacionadas con factores de demanda como la densidad poblacional y con las características predominantes en entorno predominantemente rurales como es el mayor índice de masculinidad. El coeficiente de Mills obtenido mediante la estimación del modelo probit y su inverso (IMR) se incluye en el modelo de regresión de determinantes del índice de penetración bancaria como un regresor más. La significación estadística de este coeficiente indicaría la magnitud del sesgo de selección que se habría generado si no se hubiera incorporado la ratio de Mills al modelo.

Se han estimado un total de 8 modelos para evaluar la influencia de los factores de demanda en el índice de penetración bancaria según el tipo de entidad; en cada uno de ellos, lo que difiere es la variable dependiente. Los modelos 1 a 4 toman como variable dependiente el índice de penetración bancaria en el conjunto de municipios de Castilla La



Mancha, y los modelos 5 a 8 consideran el índice de penetración bancaria solo considerando los municipios rurales.

4. Resultados

La Tabla 5 ofrece los resultados de las estimaciones de los modelos de determinantes del índice de penetración bancaria según tipo de entidad bancaria, para el conjunto de municipios de Castilla la Mancha y para aquellos localizados en zonas rurales, a través del método Heckman de dos etapas.

Los resultados de las estimaciones muestran, por un lado, que las variables demográficas incluidas, *Población mayor a 65 años* y *Población extranjera* son relevantes para explicar la menor penetración bancaria solo en el caso de las cajas rurales (modelo 4 y 8), pero no para el conjunto de sucursales (modelo 1 y 5). En el caso de los municipios rurales la mayor proporción de población envejecida explicaría la menor penetración de los bancos comerciales en dichos municipios (modelo 6).

Respecto a las variables de desempeño económico, las mayores tasas de desempleo influirían negativamente en la penetración bancaria en el conjunto de municipios (modelo 1) y también en los municipios rurales (modelo 5) y en el caso de estos últimos también influiría en la mayor penetración de las cajas rurales (modelo 8).

El mayor acceso a servicios culturales y sanitarios de los municipios influiría en la mayor cobertura de los bancos comerciales (modelos 2 y 6) y solo parcialmente en el caso de las cajas de ahorro y rurales (modelos 3, 4 y 7 y 8), tanto para el conjunto de municipios como en los municipios rurales. Por otra parte, la mayor presencia de sectores empresariales como el agrícola influye positivamente en la mayor penetración bancaria sólo de las cajas rurales (modelo 4 y 8). Y por último, la variable renta media neta por persona no resulta significativa en ninguna de las estimaciones.



Tabla 5. Principales resultados de los determinantes del índice de penetración bancaria por tipo de entidad en Castilla La Mancha, 2020

	Todos los municipios (919)				Municipios rurales (882)			
	Modelo 1 Total Sucursales	Modelo 2 Bancos Comerciales	Modelo 3 Cajas de Ahorro	Modelo 4 Cajas rurales	Modelo 5 Total Sucursales	Modelo 6 Bancos Comerciales	Modelo 7 Cajas de Ahorro	Modelo 8 Cajas rurales
Población > 65	-0.000000133 (-0.58)	-0.000000205 (-1.46)	-0.000000153 (-0.70)	-0.000000868** (-2.77)	5.40e-08 (0.18)	-0.00000318*** (-4.00)	0.000000135 (0.50)	-0.00000321*** (-4.26)
Población extranjera	-0.0143 (-1.34)	0.00664 (0.56)	-0.000481 (-0.04)	-0.0508*** (-3.97)	-0.0140 (-1.37)	-0.0230 (-1.49)	-0.00107 (-0.10)	-0.0550*** (-4.72)
Parados	-0.0250* (-2.00)	-0.0140 (-0.76)	0.00219 (0.15)	-0.0289 (-1.81)	-0.0262* (-2.21)	-0.000606 (-0.03)	-0.00169 (-0.12)	-0.0283* (-2.00)
Acceso a servicios culturales	0.493 (1.28)	2.494** (3.07)	0.538 (0.90)	1.049* (2.14)	0.466 (1.28)	2.510** (2.76)	0.421 (0.72)	0.944* (2.18)
Acceso a servicios sanitarios	0.262 (1.12)	1.427** (3.20)	1.576** (2.93)	0.450 (1.55)	0.228 (1.03)	1.303** (2.69)	1.411** (2.67)	0.350 (1.36)
Agricultura	0.00211 (0.65)	-0.00477 (-1.07)	-0.00498 (-1.22)	0.0146*** (3.68)	0.00147 (0.48)	0.00278 (0.52)	-0.00648 (-1.61)	0.0136*** (3.84)
Renta media neta por persona	-0.591 (-1.17)	-0.00831 (-0.01)	0.929 (1.66)	0.133 (0.20)	-0.513 (-1.07)	1.350 (1.58)	0.973 (1.79)	0.213 (0.36)
Constante	5.334 (1.13)	-2.468 (-0.39)	-10.40* (-1.98)	-2.197 (-0.35)	4.706 (1.05)	-15.10 (-1.87)	-10.68* (-2.10)	-2.430 (-0.44)
<i>Acceso a sucursal bancaria = 1</i>								
Densidad	0.0269*** (7.54)	0.00255*** (4.91)	0.0116*** (7.83)	0.00423*** (4.27)	0.0262*** (7.25)	0.00162* (2.21)	0.0105*** (6.88)	0.00421*** (3.83)
Masculinidad	-3.628*** (-10.21)	-6.448*** (-7.24)	-3.803*** (-8.38)	-4.180*** (-11.50)	-3.608*** (-10.18)	-5.228*** (-5.83)	-3.624*** (-8.07)	-4.066*** (-11.22)
Constante	3.859*** (9.35)	5.593*** (6.05)	3.451*** (6.91)	4.604*** (11.22)	3.840*** (9.32)	4.197*** (4.47)	3.249*** (6.55)	4.460*** (10.87)
Ratio Lambda Mills	1.405*** (9.01)	0.672** (3.23)	1.352*** (8.59)	1.784*** (7.52)	1.329*** (8.59)	1.084** (2.71)	1.338*** (7.30)	1.583*** (7.15)

* Nota: * p<0.05; ** p<0.01; ***p<0.001

Elaboración propia

5. Conclusiones

La exclusión financiera es un fenómeno complejo y multidimensional. Uno de los ámbitos de estudio de la exclusión tiene que ver con la disponibilidad de servicios financieros de proximidad, a través de las sucursales existentes en relación con su población potencial de servicio (penetración bancaria) o ausencia de servicios financieros en un territorio (desierto bancario).

A las tendencias demográficas de largo plazo, donde la dinámica poblacional se caracteriza por la concentración de la población en ciudades o municipios de tamaño intermedio y la despoblación de municipios rurales caracterizados por el envejecimiento, la falta de actividad y su geografía especialmente desfavorable (zonas de sierra con gradientes de tiempo crecientes para proveerse de servicios) se les suman otros factores que alimentan este proceso de desequilibrio territorial, relativos a las nuevas oportunidades – negocios, vivienda, etc. - que tienen que ver con cuestiones de oferta: servicios básicos y trabajo, fundamentalmente.

Esto es especialmente gravoso para los municipios rurales más pequeños que han experimentado cambios poblacionales muy acusados que han llevado de la mano pérdidas de actividad económica que no han hecho más que retroalimentar el proceso.

Los servicios financieros no han sido ajenos a estos cambios. En un período relativamente corto de tiempo, la reducción en el número de sucursales bancarias ha sido el reflejo de profundos procesos de reestructuración motivados tanto por la crisis económica como el resultado de la reordenación bancaria.

Castilla La Mancha, una región con un número reducido de municipios urbanos donde reside la mayor parte de la población, pero donde la mayoría de los municipios son rurales es un caso idóneo para testear el desigual comportamiento de la penetración bancaria en una doble perspectiva: centrándose en el medio rural y enfocando el análisis en el diferente comportamiento que pueden observarse entre las instituciones financieras, destacando especialmente el comportamiento de las cajas rurales.



research.es/InfoR/descargas/2057884/1832181/Inclusion-Financiera-en-Espana.pdf

- Alamá, L., & Tortosa-Ausina, E. (2012). Bank Branch Geographic Location Patterns in Spain: Some Implications for Financial Exclusion. *Journal of Urban and Regional policy*, 505–543. doi:<https://doi.org/10.1111/j.1468-2257.2012.00596.x>
- Alamá, L., Conesa, D., Forte, A. & Tortosa-Ausina, E. (2015). “The geography of Spanish bank branches”. *Journal of Applied Statistics*, 42:4, 722-744, DOI: 10.1080/02664763.2014.980792
- Appleyard, L. (2013). “The Geographies of Access to Enterprise Finance: The Case of the West Midlands, UK”. *Regional Studies*, 47:6, 868-879, DOI: 10.1080/00343404.2012.748979.
- Arora, R. U. (2014). “Access to Finance: An Empirical Analysis.” *The European Journal of Development Research*, 26 (5): 798–814. doi:10.1057/ejdr.2013.50.
- Arqué, G. (2019). *El papel de las oficinas rurales en la inclusión financiera*. Recuperado de: CaixaBank Research: <https://www.caixabankresearch.com/es/analisis-sectorial/agroalimentario/papel-oficinas-rurales-inclusion-financiera>
- Banco Mundial (2018). *Inclusión financiera*. Obtenido de Panorama general: <https://www.bancomundial.org/es/topic/financiamiento/overview>
- Barruetabeña, E. (2020). La influencia de las nuevas tecnologías en la inclusión financiera. *Boletín Económico del Banco de España*. Obtenido de <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/10527>
- Boda, M. & Cunderlíková, K. (2020). “Determinants of bank branch density: a case study of Slovakia”. *International Journal of Bank Marketing*, 28(4): 933-959. DOI 10.1108/IJBM-07-2019-0267
- Boitano, G. & Franco Abanto, D. (2020). “Challenges of financial inclusion policies in Peru”. *Revista Finanzas y Política Económica*, enero-junio, 2020, 12 (1): 89-117. <https://doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.v12.n1.2020.3177>
- Camacho, J. A., Molina, J., & Rodríguez, M. (2020). “Financial accessibility in branchless municipalities: an analysis for Andalusia”. *European Planning Studies*, 883-898. doi:<https://doi.org/10.1080/09654313.2020.1804533>
- Carbo-Valverde, S., & Perez-Saiz, H. (2018). *The Pricing of Financial Products in Retail Banking: Competition, Geographic Proximity and Credit Limits*. Obtenido de <https://www.bde.es/f/webpi/SES/seminars/2018/Fich/sie1817.pdf>
- Fernández-Olit, B., Ruza, C., de la Cuesta-González, M. (2019). “Banks and Financial Discrimination: What Can Be Learnt from the Spanish Experience?”. *J Consum Policy*, 42: 303–323. <https://doi.org/10.1007/s10603-019-09412-5>
- Galardo, M., Garrì, I., Mistrulli, P. E. & Revelli, D. (2020). “The geography of banking: Evidence from branch Closings”. *Economic Notes*, 2020;e12177. DOI: 10.1111/ecno.12177.
- Goerlich, F., Maudos, J. & Mollá, (2021). Distribución de la población y accesibilidad a los servicios en España. IVIE-Fundación Ramón Areces, Monografías.



- Banco de España:
<https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/ArticulosAnaliticos/21/T3/Fich/be2103-art23.pdf>
- Rodriguez-Raga, S., & Riaño Rodríguez, F. (Marzo de 2016). Determinantes del acceso a los productos financieros en los hogares colombianos. 14-24. doi:<https://doi.org/10.1016/j.estger.2015.11.004>
- Rosado, J., Villareal, F. G. & Stezano, F. (2020). “Fortalecimiento de la inclusión y capacidades financieras en el ámbito rural: pautas para un plan de acción”, Documentos de Proyectos, (LC/TS.2020/16/Rev.1) (LC/MEX/TS.2020/1/Rev.1), Ciudad de México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020.
- Salignac, F., Marjolin, A., Reeve, R. & Muir, K. (2019). “Conceptualizing and measuring Financial Resilience: A Multidimensional Framework”. *Social Indicators Research* (2019) 145:17–38. <https://doi.org/10.1007/s11205-019-02100-4>
- Sarma, M. (2008). Index of Financial Inclusion. *Working Paper No. 215*, 1-20. Obtenido de https://www.icrier.org/pdf/Working_Paper_215.pdf
- Saurabh, S. (2017). “Achieving a cashless rural economy”. *Yojana*. New Delhi: Government of India, vol. 61, February 2017, pp. 34–37.
- Sen, Amartya (1999). *Development as Freedom*. New Delhi: Oxford University Press.
- Wang, X., & Guan, J. (2017). Financial inclusion: measurement, spatial effects and influencing factors. *Applied Economics*, 1751-1762. doi:<https://doi.org/10.1080/00036846.2016.1226488>.